

“Para mí lo digital está más en el proceso que en el resultado”

Entrevista con Bárbara González

Entrevista realizada por Carolina Gainza¹

Bárbara González es artista sonora y visual, licenciada en Artes Visuales (2004) y titulada de Pintora (2007) por la Universidad de Chile. Tiene el grado de Magister en Producciones Artísticas e Investigación por la Universidad de Barcelona (2011). Su trabajo se presenta como ensamblajes sonoro-visuales, en constante experimentación y construcción, utilizando múltiples medios que se conectan para abordar relaciones espacio/temporales. Realiza acciones bajo la clave de partituras coreográficas, donde su cuerpo funciona como un componente más y flujo activador de mecanismos. Ha presentado su investigación ‘*Acción Rizoma*’ por más de 10 años, participando en Festivales de Arte Sonoro, Música Experimental y Electroacústica en Santiago, Valparaíso, Rengo, Valdivia (Chile), Buenos Aires (Argentina), Sao Paulo (Brasil), Barcelona, Madrid (España) , Kleylehof (Austria) y Lüneburg (Alemania). La entrevista se enmarca en el trabajo de investigación vinculado al proyecto Fondecyt “Cultura digital en Chile: literatura, música y cine”.

¿Me podrías contar sobre tu trabajo, especialmente, sobre ‘Acción Rizoma’?

Sí, Acción Rizoma propone la conexión sonora visual y corporal como piezas fundamentales de un ensamblaje. Es una investigación que se argumenta en su transcurso, a las transformaciones que el tiempo conlleva, cuestionando la permeabilidad del ensamblaje en cada espacio arquitectónico y a veces geográfico donde se presenta. Las primeras presentaciones fueron a fines del año 2006, al principio invité a colaborar en este proyecto, a un grupo de amigas y amigos, casi todos veníamos saliendo de estudiar Artes Visuales en la Universidad de Chile. En mi paso por la Universidad comencé a articular esta idea, era notorio mi interés por trabajar con objetos descontextualizados utilizando sus características materiales para componer; forma, tamaño, color, sonido y luz, pasando de la escultura a la instalación. Comencé a ocupar las cosas que tenía más a mano y eso es lo que sigo haciendo hasta el día de hoy...Mi papá se compró una cámara de video cuando yo iba en el colegio, me la prestó y nunca se la he devuelto, tampoco su toca disco ni sus radios setentera y ochentera...son un regalo. Desde chica he sido muy cachurera y con eso me muevo, me atraen los mecanismos, además me gusta acumular,

¹ Académica de la Escuela de Literatura Creativa de la Universidad Diego Portales y directora del proyecto Fondecyt iniciación N°11140247, “Cultura digital en Chile: literatura, música y cine”. Entrevista realizada en mayo de 2017.

clasificar, ordenar y mezclar piezas como un trabajo de relojería; desde juguetes a cuerda a instrumentos musicales, cassettes, radio grabadoras, laser disc y megabytes, mientras algo funcione o no, mal o bien pero consiga conectarse con algo y en algún sentido. Pasé y me quedé con la cámara de video Hi8, la cinta VHS a la cámara digital chica de bajo costo, en la que por primera vez podía ver las tomas capturadas con un visor directo de lo que iba a registrar. Todos estos materiales me han entregado caminos de transformación, relacionando unos con otros. En un principio alrededor del año 2000 hacía videos pensando inmediatamente en cómo iban a quedar, o improvisando, sin post producción. La post producción era casi inalcanzable sin un computador, yo no tenía. Luego de unos años cuando conseguimos un fondo concursable para hacer 'Acción Rizoma' me compré un computador como el sueño de la casa propia, una cámara mini DV y una batería, que es uno de mis instrumentos favoritos, para armar y desarmar.

Acción Rizoma nace de la idea de realizar conexiones sonoro-visuales que fueran activadas por personas, tipo tramoyas. Al comienzo en un escenario, en un teatro o en un auditorio con butacas. Esa era la primera idea, hacer funcionar una máquina sonoro-visual, echándole cuerda. Estas primeras presentaciones se realizaron el año 2006, una fue en la sala Isidora Zegers, del departamento de Musicología de la Universidad de Chile, también estuvimos en salas de teatro y de música como la SCD. En esos tiempos nos costó un montón conseguir espacios, no existía el cruce y los circuitos entre artes visuales, música y arte sonoro. Fueron dos años de mucho trabajo, mucho material y poca exposición. Además que el montaje era súper aparatoso y lleno de cachivaches...yo saqué prácticamente toda la paleta que tenía. Nos conseguimos televisores de nuestras casas, análogos en esos tiempos, dvd's para hacer un sistema sincronizado de imágenes que viajaban en diferentes pantallas y sonido cuadrafónico, esto estaba editado con programas de video y de audio. Así que todo parecía Hi tec, pero era lo más Low tec. En esos tiempos veía una especie de admiración versus frustración por lo simple, entre comillas, de las soluciones técnicas para lograr ciertos efectos. Así se empieza a cruzar lo digital y lo análogo, entre otras cosas. Sin duda una gran apertura fue poder tener el computador y comenzar a usar programas de edición.

Antes, tenías pensado lo que ibas a hacer pero sabías que quizás iba a ser muy difícil editarlo, sin posibilidad de post producción. Ahora, con lo digital, podías hacer eso, hay programas para hacerlo.

Claro, aportó en la composición, si bien yo hacía los guiones de lo que podía suceder con lápiz y papel, lo podíamos visualizar y resolver con mayor exactitud en los programas de edición. Lograr calzar las imágenes y los sonidos de los objetos ensamblados. Por ejemplo, hicimos un sonido cuadrafónico, que considera los cuatro parlantes, entonces uno puede

componer pensando en diferentes direcciones; giros, cruces, paneo y más posibilidades. Eso, primero lo probé con un amigo que estudiaba sonido el año 2001, trabajando con un programa de audio, quedando como archivo digital, pero para exponerlo con los equipos que teníamos lo pasábamos a cassette y ocupábamos dos equipos estéreo con casetera, nos tomamos de la mano y a la cuenta de tres apretones poníamos play, casi al unísono. Esto igual sucede hasta el día de hoy en mis trabajos, manejo luces manualmente con un dimer o con un arduino, según lo que esté a mi alcance y me convenga. Además en general por estos lados surgen incompatibilidades, tú puedes grabar full HD pero te encuentras con un reproductor viejito, es un tema lo de los formatos y las compatibilidades, a veces salen errores interesantes de eso. Yo junto tuercas con discos laser.

En mi caso no tengo un orden cronológico para usar o incorporar artefactos análogos a digitales. No pienso en eso, tampoco le hago ningún caso a lo obsoleto, veo y escucho las posibilidades que tienen como piezas que se transforman en su relación, distorsionando la manera habitual de percibir las. En este caso cada objeto tiene su cualidad pero en algún momento supera su procedencia como objeto sonoro lumínico, se ponen a hablar solos. Por ejemplo, volviendo a las camaritas chicas con pantalla, tengo varias, unas buenas, otras malas y otras no tan malas. Lo fantástico es que me las regalan para no dejarlas guardadas en el cajón o botarlas, porque ya tienes todo en el celular, yo las sigo ocupando como instrumentos, son fuentes de luz y de sonido, tienen parlante, son muy portátiles. Como las radios caseteras, para grabar y reproducir. Entonces, la manera de operar es sacarle además otro tipo de información que le permita conectar, ir más allá, hacia otras direcciones y dimensiones.

¿De qué manera crees que lo digital afecta el hacer música? ¿Hay alguna diferencia en el cambio hacia lo digital?

De todas maneras lo digital está presente en nuestra manera de pensar, actuar y en nuestro imaginario, cuando era niña en mi casa había, un toca disco, una radio casetera, y una radio reloj con leds rojos. Ocupé mucho el personal estéreo, el compact disc y el pen drive para salir a la calle y escuchar música, ahora he ocupado el celular y las grabadoras análogas y digitales como material para componer.

En mi caso lo digital, sobre todo, tiene que ver con lo que uno puede ir almacenando y editando, los programas de edición de audio, foto y video; sé un poquito de cada uno, no necesito tanto. En ese sentido, me desenmarco bastante de todas las posibilidades actualizadas que hay y que cambian todos los días, yo ocupo las que me convienen para poder comunicarme, no sé si es desfasada la palabra, pero voy a mi ritmo, a veces engancho con algo y cuando no sé cómo lograrlo, la colaboración toma gran sentido, tanto

la física como la que se genera en internet. Hay mucha información a través de la web, eso permite estar en constante feedback con otras personas y proyectos. Pero voy a mi ritmo, lentamente.

¿Eso facilita procesos creativos con otras personas?

Claro, es mucho más fácil mantener vínculos con las personas que conoces en cualquier parte del mundo, lo digital te entrega la rapidez y la tele presencia. Es más rápido circular y encontrarse con los temas afines. Aunque en lo personal, nada como la experiencia física.

¿En qué espacios del arte sonoro ves que ha entrado más fuerte lo digital? ¿O crees que en el arte sonoro está permanentemente en ese diálogo entre lo análogo y lo digital?

Sí, estamos en ese diálogo permanente, porque es lo que nos circunda, estamos entre medio de todo esto, son nuestras extensiones. Cada cual tiene diferentes maneras de trabajar y de utilizar diferentes materiales, esto afecta en distintos niveles la creación y la producción artística. Personas que trabajan con objetos, con un instrumento musical, o con varios instrumentos, otros trabajan con programación o usan programas para hacer y tocar música, con sonidos que puedes generar solo con computadores y otros que trabajan haciendo sus bichitos electrónicos, de manera digital, análoga o manualmente, etc. Creo sí, que más gente se ha vinculado con hacer música y visuales, a tiempo real o no, pero a través de programas computacionales. Pero todo pasa por el cuerpo, en lo personal me gusta la experiencia en vivo, donde puedes sentir el flujo, la trayectoria, los movimientos, el sudor, la emoción, reaccionamos al frío y el calor, entonces hay una mezcla de todo esto. Siempre pasa también por el dedo, el oído, los ojos. Lo veo súper mezclado, cada uno tiene su área de interés y su ritmo. Algunas propuestas van más a la par con la tecnología actual, otras fusionándose con otras áreas, como el diseño, la arquitectura, o la ciencia, pero los medios análogos y digitales que utilizamos es una opción que para mí, toma sentido si va más allá de lo novedoso o como demostración de avances tecnológicos.

¿Has trabajado con sonidos propiamente digitales, es decir, sonidos que no puedas hacer en otros formatos, que sean propios de los formatos o materialidades digitales?

Sí. Me interesa el error y las fallas, cuando ciertas cosas se manifiestan inesperadamente, es como si se liberaran. Cuando se distorsiona la información, se fragmenta, salta, desaparece, un pixel quemado o un disco rayado. También no saber bien cómo funcionan las cosas, a veces es frustrante, pero siempre lo uso a mi favor, porque me obliga a darle más vueltas de tuerca. Ahora, para mí lo digital está más en el proceso que en el

resultado. Mis acciones, en el marco de 'Acción Rizoma', contemplan toda esta experiencia, ordeno, busco y mezclo objetos y archivos que tengo en el computador, todos son archivos en movimientos, esperando ser conectados. Lo demás lo construyo en el lugar y en el instante de cada presentación, me muevo en el espacio, sigo un trayecto activando ensamblajes sonoro-visuales. Todo el trabajo de investigación en el taller de alguna manera lo contiene mi propuesta artística. Sobre los sonidos y las imágenes que utilizo, generalmente vienen del mismo objeto o varios mezclados, o que me remiten a este, a veces los grabo, en algunos momentos pasan por la edición utilizando programas de audio y de video, a veces profundizo en ello, sobre todo en el audio, busco o me encuentro con nuevos sonidos. Es la misma operación que hago con los objetos, me sumerjo buscando conexiones. En algunas de las acciones de 'Acción Rizoma' trabajé con videos y computador en la escena, con sonido e imagen en vivo y grabada. Últimamente no, seguro que también afectó el hecho que me empecé a juntar en Santiago con la Caja Panamericana de Improvisación CPI, hace un poco más de dos años. Actualmente casi no estoy ocupando nada grabado, pero sigo editando y grabando. En el transcurso de los años he ido acoplado más la relación de mi cuerpo con el espacio, los objetos, las personas. Escuchando e incorporando mi ritmo y mis movimientos en relación a todo este ambiente. Es lo que más me hace sentido en estos momentos, lo siento muy orgánico y mecánico. El teléfono móvil "inteligente" es algo que también me ha traído beneficios como material, para transmitir acciones a distancia, sobre todo en una acción en particular que realicé en el Festival Tsonami 2016 en Valparaíso, para amplificar sonidos del cuerpo subiendo un cerro. Entonces, está todo súper fusionado, dialoga incidiendo en toda manifestación.

Es interesante la relación que estableces entre esas distintas materialidades para generar sonido, imagen, visualidades...

Claro, en las acciones soy una especie de flujo conector de todos estos componentes, una pieza más del engranaje. Me sumerjo en los materiales, todo puede servir, pero lo importante es como se manifiesta. Yo veo que son piezas que están dispuestas a asociarse, la luz, el sonido, el espacio, el cuerpo, sin jerarquías. Los objetos están ahí, siempre a punto de hacer contacto, son piezas permeables, reversibles, transferibles, montables y desmontables.

Hay algunos creadores que usan más lo digital que otros. En algunos simplemente está en el proceso, en otros es totalmente digital, no ocupan otras cosas. Todos dialogan con lo digital de distintas maneras. En 'Acción Rizoma', había momentos en los que sí se establecía ese dialogo con lo digital y se producían cosas diferentes a las que hubieses podido producir solo con análogo.

Hay varios engranajes que en algún momento de su construcción fueron formadas con algunos recursos digitales. En varias piezas de 'Acción Rizoma' está presente la batería o los instrumentos musicales. Por ejemplo la caja de batería, además de tocarla en vivo mezclada con un juguete led, está en video, formada por fotos cuadro a cuadro utilizando todas las opciones automáticas que te da el menú de la cámara digital, paisaje, puesta de sol, noche y otras más para dar movimiento, también utilizando las pantallas como luz, o como circuito cerrado revelando opciones, como la búsqueda de imágenes en tiempo real, también aparece el pixel como construcción y desconstrucción de imagen. He ido registrando encuentros y provocaciones que tengo de fallas análogas y digitales, fragmentaciones que ocurren en la imagen y en el sonido, por problemas de lectura y algo de video conferencias.

Pero jugando con esa materialidad y las posibilidades que existen.

Claro, videos editados en el computador, reproducidos en diferentes DVDs, pasando la imagen de una pantalla de televisor análogo a otra. Todo manipulado por personas, para generar diferentes movimientos en el espacio.

A pesar de que, uno como espectador ve como si fuera solo análogo, la obra está cruzada por ciertos procedimientos digitales.

Si el sonido también pasa distintamente por procedimientos análogos y digitales, muchas veces su procedencia es análoga, pero se articula en la edición digital, evidenciando en algunos casos este soporte. En el transcurso de la composición conjunta de imagen y sonido también.

Además, hay otra dimensión porque lo digital facilita este dialogo entre el sonido y la imagen. Imagino que, cuando haces performance en vivo, lo digital es súper importante para poder trabajar con el sonido y para también poder proyectar imagen. ¿Sin computador podrías hacer eso mismo?

Sí

¿Cómo es eso?

Me refiero a mi trabajo en vivo. Aquí lo sonoro visual puede o no pasar por lo digital, elijo lo que me conviene llevar según lo que estoy experimentando, en relación al lugar y el tiempo que tengo para montar. Claro, hay algunas acciones en las que ocupo materiales digitales, el computador y otros dispositivos, como el celular.

¿Qué es lo que más te llama la atención de esa materialidad, de los computadores, de los celulares, en términos creativos?

Me llama mucho la atención la eficiencia, la miniaturización y la versatilidad, lo apunto para recordar que podría enredarme un poquito menos con tantos artefactos, porque cargo con una mochila grande de objetos que circulan en mi cabeza y alrededor y que están esperando hacer conexión. Igual pienso en otras maneras de versatilidad. También me identifico con la navegación por internet, es la manera de introducirse a través de ventanas y perderse en la búsqueda, ir conectando en el camino. Creo que, de alguna manera, es una manera de pensar y de actuar, porque no es lineal, son varios sitios y simultáneos, el hecho que varias cosas están sucediendo en un instante. Me llama la atención lo que parece imperceptible, lo improbable, lo que no está subrayado, eso lo ocupo a mi favor, es descubrir. Igual no necesito tanta velocidad, entonces, trabajo en diferentes ritmos, más bien lento, no se para dónde voy, lento pero indeterminado. Hay tantas maneras de ensamblar, los materiales me entregan sus claves, van siempre más allá de la intención por la que fueron hechas, para hablar de otras cosas, solo basta escucharlos. A veces hago construcciones que si las explico son bien torpes y absurdas, pero eso no es lo trascendente.

Tú trabajas bastante con la materialidad de los objetos, ¿qué te ocurre con lo digital, que de alguna manera, es más inmaterial?

No sé, parece que todo lo cruzo. Creo que utilizo mi computador al uno por ciento, tengo una máquina enorme y no le saco el provecho adecuado, pero le saco otros. No me meto en todo, me pierdo en ciertas ventanas y no llego, retrocedo, siempre retrocedo, agarro algo y después me salgo, busco la hebra, lo físico. Mis acciones en vivo son materiales pero también se generan ondas y tensiones virtuales que atraviesan el espacio, hay algo de aurático y poético también.

En términos estéticos, ¿tú podrías identificar una diferencia entre lo análogo y lo digital? En la experiencia que provocan tanto en ti -como creadora y manipuladora de estos objetos- como en los espectadores ¿has pensado en eso en términos estéticos?

Veo que trasciende su definición de análogo o digital. De hecho, yo trabajo con objetos reconocibles, muy familiares, que están impregnados de humanidad, por ejemplo; una radio, un computador, pero siento que la manera de operarlo tiene su propia manifestación.

También me detengo en las calidades, porque lo digital tiene, entre comillas mejor definición y por ende calidad. Pero, estéticamente, uno puede trabajar con diferentes

calidades, no pasan a ser malas, son solo diferentes calidades. Así lo enfrento yo. Entonces, hago conexiones que son realmente inverosímiles. También, a la lógica de lo análogo no le hago tanto caso porque, a veces, hago efectos más visuales que reales - físicos. A veces me encuentro con ciertas conexiones que sí se producen al azar, porque prendí una luz y emitió un sonido, o cuando las cosas se contaminan, se interfieren, eso lo ocupo bastante.

Hay un cambio de significado en el uso. A pesar de ser objetos cercanos a uno, que se ocupan todo el tiempo, tú les estás dando un uso diferente, le estás cambiando el significado a esas materialidades. Ahí hay un efecto estético, de mirar estas materialidades de otra manera, pero ¿en términos de experiencia?

Me pierdo y me sumerjo en la experiencia, como pieza versátil y como los demás objetos, estamos en constante flujo, permeables, mutantes, en transformación -en términos biológicos- es orgánico. Somos maquinitas que siempre estamos apretando botones; prendiendo y apagando luces, moviendo el mouse, cargando el celular. Más que invertir el uso, es abrir otras posibilidades con esto, una y otra vez. Eso me conmueve, crear es liberar, desobedecer y transformar es fundamental.

Me llama la atención el nombre de tu trabajo: 'Acción Rizoma'. Finalmente, el rizoma es la estructura de lo digital, porque es información extendiéndose infinitamente, donde no hay un centro.

Va más allá de la estructura digital, más bien se extiende infinitamente hacia cualquier dirección, es articular dejando a un lado lo troncal o lo lineal. El rizoma para mí también hace referencia a las ramificaciones del arte, resistiéndose a una ubicación específica, intentando ir más allá, entre medios y direcciones múltiples, navegando por los ya traspasados límites del arte. Rizoma porque cualquier cosa puede traspasar sus propios códigos que lo estructuran. Entonces, cuando estoy trabajando, no estoy seleccionando elementos porque son digitales o análogos. Quizás si uno ve fotos de mi trabajo diría; *"ah, su trabajo tiene que ver con lo análogo, son puros clichés"*. Para mí, va más allá de eso, tiene que ver con el hecho de que cualquier cosa se puede conectar con otra. De cualquier procedencia desobedeciendo la lógica. Distorsionando la manera habitual de percibir. 'Acción Rizoma', no se detiene, va hacia cualquier lado buscando algún tipo de conexión, traspasando límites, y derribando jerarquías. Para mí lo más difícil es trabajar con el cuerpo, en un principio no era mi intención, sólo sucedió. Yo estaba conectando cosas y cuando estaba conectando la luz con el sonido en el espacio, fue inevitable que la mano estuviera presente, siempre tengo esta imagen de la mano. Al principio la sacaba para grabar y de repente dije; *"no, por qué estoy sacando algo que es parte, de lo que estoy"*

haciendo". Cuando asumí la mano, el cuerpo se metió. Estoy trabajando con el cuerpo, el sonido y la luz de manera rizomática, sin un centro, están en constante transformación, como la naturaleza. Y como toda acción es irreplicable, cada lugar aporta lo suyo, por eso cada una lleva un número, voy hacia la Acción 46.

Creo que trabajo con muchos objetos análogos y menos digitales, o menos manifestados digitalmente, esto solo sale así, da lo mismo, porque en la creación cualquier cosa puede conectarse, incluso si está mala en algún punto, mejor porque aparece otra idea para seguir, puede tener alguna posibilidad. Hay veces en que realmente digo; *"esto ya no"*, pero me he ido quedando con ellos porque se resisten a desaparecer, conviven con todo lo demás. Trabajo con esa precariedad, siempre falla algo, y así, una cosa te puede llevar a otra, y entre medio hay mucha energía dando vueltas. Además todo es bien hechizo, creo que refleja en el medio donde vivo. Otra cosa es cuando la información es en dígitos, aparece o sólo desaparece, a veces sorprende y otras no alcanza a conmoverme.

En efecto, hoy día es difícil salirse de ahí. Lo digital entorpece unas cosas y facilita otras, como por ejemplo el trabajo colaborativo o quizás también el mismo trabajo en vivo.

Si claro, el año 2007, hicimos un proyecto; un canal de televisión llamado 'Canal remoto' y ocupamos streaming. La instalación se llamaba la 'Expo TV' y tenía diferentes sets. Era divertido, porque no era la referencia que uno tiene cuando te hablan de canal de televisión por internet, en ese tiempo, nosotros todavía teníamos esa visión más tierna pero a la vez media sarcástica del canal de televisión abierta, jugando a serlo, con pronóstico del tiempo cultural, con sets, sala de maquillaje. Todo el día funcionaba como una exposición - instalación, donde tú podías ir a ver estos set, y la preparación para el evento que se transmitía 2 horas por streaming y decíamos que era casi, casi en vivo, porque tenía un desfase de dos segundos. También he estado en festivales que se transmiten por streaming. Ahora hay un montón de transmisiones en vivo, La Sonoteca de Música Experimental y Arte Sonoro Chileno SONEC, ha hecho proyectos donde invitan a varios artistas a presentar sus trabajos vía streaming, cada cual desde su lugar.

Se abre un espacio de circulación hacia ciertos públicos con los que, de otra manera, no hubieses tenido conexión. Se abre un circuito alternativo de circulación.

Si eso permite estar en red. Yo me integré más participativamente hace un par de años a las redes sociales. Me interesa relacionarme para difundir y relacionar mi propuesta con otras, para enterarme por esta vía de lo que está pasando diariamente, para compartir experiencias y en lo personal dejo de ser tan ensimismada. Hay personas que me escriben después de una presentación y mantenemos contacto, es muy bueno cuando es fuera de Santiago, internet facilita un montón la difusión y la colaboración, es una gran ventana

donde puedes visitar gran cantidad manifestaciones. Entonces mi trabajo se mueve junto con las acciones en vivo, por Facebook, a través de mi página web, youtube, vimeo, un poco de Instagram y ahora con sondcloud, para seguir circulando y comunicándome.